



Fragmentación y desigualdad educativas: La necesidad de atender las trayectorias escolares en estudiantes de bachillerato



Sergio Jacinto Alejo López

Universidad de Guanajuato

sj.alejo@ugto.mx

Cirila Cervera Delgado

Universidad de Guanajuato

cirycervera@ugto.mx

María Bravo Villanueva

Universidad de Guanajuato

m.bravovillanueva@ugto.mx

Área temática: Práctica curricular: Docentes y alumnos, los actores del currículo.

Resumen

La investigación tiene el objetivo de analizar las distintas perspectivas del alumnado de una escuela de educación media superior, acerca de la fragmentación y desigualdad educativas mediante una mirada a sus trayectorias escolares, tomando en cuenta las condiciones familiares, el rendimiento y las expectativas académicas, las relaciones y ambiente en el aula, el papel del profesor y el desapego de los estudiantes a la escuela, en un contexto socioemocional muy difícil, distinguido por la tensión en las calles, los aprietos económicos en casa, la presión académica de las clases, etc. Los resultados muestran que la escuela para algunos jóvenes no está para acompañarlos en las adversidades con una mano para levantarse o de oídos para ser escuchados, por lo que optan por un desapego escolar gradual y silencioso, afectando no solamente sus calificaciones y colocándose en riesgo de rezago, sino también en su condición juvenil y personal.

Palabras clave: Fragmentación educativa, Desigualdad educativa, Desapego escolar, Trayectorias escolares, Estudiantes de bachillerato.

Justificación

Hoy en día muchos estudiantes perviven un sentimiento de desamparo y marginación, no por motivo de carencias materiales, pues con frecuencia el nivel socioeconómico familiar es cómodo



o desahogado, pero padecen angustias, miedos y/o frustraciones propias de su condición juvenil con sus amigos, los problemas en el hogar o su relación sentimental, la violencia en sus pueblos, etc. sin encontrar la debida atención a sus dificultades o a sus aspiraciones. ¿Qué sucede con la escuela que no reacciona de manera democrática ni es sensible a los padecimientos juveniles? En el abanico de problemáticas que atraviesa actualmente la escuela media, cuestionando constantemente su sentido mismo y su finalidad, no se puede eludir la cuestión de las desigualdades y los mecanismos de selección operantes (Poliak, 2009). También desde hace tiempo se debate acerca de lo que ofrece el bachillerato a los adolescentes y jóvenes y en qué medida esta oferta responde a sus condiciones de vida, necesidades y expectativas, las respuestas tomaban en cuenta los grandes cambios que caracterizan el desarrollo de este nivel escolar, como es la masificación y un cambio profundo en la morfología social del estudiantado (Tenti, 2000).

Actualmente se pone en la discusión el sentido y finalidad de la escuela media ante la incompetencia para atender a gran cantidad de jóvenes que no descubren en ella el apoyo ni el espacio apropiado para la resolución de sus problemas, no adquieren aprendizajes interesantes, prácticos y útiles para su tiempo presente ni para sus expectativas. El alumno ya no es alguien del que solo se espera que obedezca, sino que debe considerarse un agente activo del proceso de producción y reproducción de la tradición y cultura política de una determinada sociedad (Tenti, 2021).

La institución educativa establece indicadores cuantitativos para conocer el progreso y la probabilidad de egreso de los estudiantes en su trayectoria escolar, debiendo seguir una ruta lineal y predeterminada, pero estas acciones de medición son insuficientes para conocer las dificultades y posibilitar a docentes y/o tutores instaurar medidas de remediación para anticipar y evitar el ausentismo, la reprobación, el rezago que afectan su permanencia ante esta insuficiencia, la escuela actúa con una postura que marcan las diferencias y desigualdades (Terigi, 2007).

Los jóvenes se desapegan de la escuela decepcionados, muchos están presentes, pero ausentes, desvinculados del quehacer académico, desarticulados del trabajo juvenil, no encuentran la brújula en ningún punto que lo lleve algún lugar, porque muchos tampoco saben a dónde ir. En este sentido, la desigualdad y la fragmentación educativa determinan en su conjunto, las relaciones de poder en las que se encuentra el estudiante en una competencia donde hay ganadores y perdedores, por ello la importancia de escucharlos y ponerles atención en un diálogo tomando en cuenta los distintos contextos en el que estos se desarrollan (Bracchi, 2016).



La investigación tiene el objetivo de analizar las distintas perspectivas del alumnado de una escuela de educación media superior en el sur del estado de Guanajuato, acerca de la fragmentación y desigualdad educativas y la necesidad de atender las trayectorias escolares, tomando en cuenta las condiciones familiares, el rendimiento y expectativas académicas, las relaciones y ambiente en el aula, el papel del profesor y el desapego de los estudiantes a la escuela, en un contexto socioemocional muy difícil, distinguido por la tensión en las calles, los aprietos económicos en casa, la presión académica de las clases, etc. En torno a las trayectorias se asume, una diversidad de situaciones escolares y no escolares que pasan los estudiantes, sobre todo aquellos que expresan desinterés, desmotivación y necesidad de reconocimiento, poniendo en riesgo a que muchos jóvenes terminen sus estudios (Kantor, 2001, como se citó en Briscioli, 2017).

Enfoque conceptual

La fragmentación educativa construye mundos diferentes para diferentes grupos, mostrándose mediante continuidades y diferencias entre la comunidad estudiantil, las primeras marcan los límites y las segundas señalan las heterogeneidades, para unos se aplica una línea actuando como una frontera donde se puedan reconocer posiciones relativas, para los demás otra distinta, que presenta un espacio que tiene referencias normativas y culturales, explicando de manera pertinente la configuración actual del sistema educativo (Tiramonti, 2008).

En cuanto al papel del docente en la fragmentación educativa Coulon (1995) en su teoría acerca de la afiliación En este sentido, las trayectorias escolares analizadas como un mecanismo para explicar la fragmentación en el desempeño educativo resultan oportuna la teoría de correspondencia de Bowles y Gintis (1985) que expone como las expectativas que tienen los profesores de aquellos estudiantes pertenecientes a familias de niveles socioeconómicos bajos otorgan un trato diferenciado aceptando dichas expectativas de manera fragmentada y realizar trayectorias desiguales basadas en las capacidades observadas. escolar del estudiante, explica el proceso de adaptación o naturalización de los hábitos del alumnado a la institución escolar, el cual no se sustenta solamente en un trabajo del aula con rendimientos académicos extraordinarios, sino de todas las actividades escolares colectivas que ven con su condición juvenil y personal, por lo que a menudo la fragmentación educativa, veces establecida por el docente, retarda el proceso de naturalización, al grado que nunca pueden incorporarse los hábitos del estudiante y causar el abandono escolar. Por su parte Baudelot y Establet (1986) desde un enfoque de la “escuela capitalista”, señalan que sus expectativas acerca del estudiantado, depende mayormente de su condición de clase y la presión escolar sobre su práctica, en este



sentido, incorpora a sus procesos de enseñanza parámetros para lograr un aprendizaje generalizador y seleccionador de los mejores estudiantes a lo largo del recorrido escolar, considerando sus contextos y posiciones, aumentado así las diferencias en las trayectorias individuales. Por su parte, Giroux (1992) a partir de su teoría de la resistencia, menciona que los maestros viven en un escenario de experiencias escolares contradictorias bajo condiciones sociohistóricas concretas, en una red de relaciones de poder de la cual no pueden evitar, de esta manera los estudiantes de bajos niveles económicos deberán cumplir con determinadas reglas con una supervisión más cercana, mientras que los estudiantes más favorecidos socialmente son canalizados hacia espacios más abiertos, haciendo énfasis en la internalización de normas y estándares de control. En esta misma línea de la fragmentación y desigualdad escolar, la teoría de la reproducción de Bourdieu y Passeron (1995) señala que toda cultura académica es arbitraria, empleando la violencia sobre todo de tipo simbólica para causar una desvalorización y empobrecimiento de toda forma cultural distinta, ya que, desde el punto de vista de la escuela, toda trayectoria escolar estará dispuesta para el triunfo y éxito de aquellos que por su origen familiar poseen una cultura escolar dominante. Recientemente, Dubet y Martuccelli (1998) y su perspectiva teórica de la experiencia escolar, la institución participa en un proceso de subjetivación, por un lado, se define por el principio de igualdad de todos los alumnos ante el maestro, por el otro, el de una competencia latente entre todos los estudiantes por la búsqueda de calificación en consecuencia, más distinguidos por el maestro, clasificándolos en los buenos y los malos.

La fragmentación educativa desde estas visiones, no se comprende solo por responder a carencias económicas y materiales generadas desde la familia o la escuela, sino también a otros factores de naturaleza subjetiva como la falta de reconocimiento con fuerte impacto en la autoestima y la confianza, la necesidad de atención y aprecio (Souza, 2024).

Estrategia metodológica

El abordaje metodológico se puede conformar, desde la comprensión y explicación de las trayectorias, vinculadas objetiva y subjetivamente a la realidad, mediante el análisis de los hallazgos desde un panorama del desempeño escolar y la accesibilidad a los aprendizajes, además, desde un carácter interpretativo se pretende conocer las trayectorias a partir en que el espacio escolar se va modelando de construcciones estructurales y simbólicas que legitiman la desigual distribución de capitales económicos, culturales y sociales (Bourdieu, 1979, como se citó en Kaplan y Leivas, 2022).



La metodología empleada en la investigación es de tipo cuantitativa a través de una encuesta aplicada con un cuestionario de 35 preguntas principalmente de opción múltiple en escala de Likert mediante la plataforma de Forms, con apoyo de dos docentes de la escuela de educación media superior en donde imparten sus cursos a los grupos de estudiantes que conforman la población de investigación. El diseño del planteamiento de preguntas se hizo con base a investigaciones relevantes de bachillerato (Guerra, 2000; Weiss, 2012) sobre el contexto sociocultural de la familia como lugar de residencia del hogar, escolaridad y empleo de los papás y mamás; también se conoció de la situación académica y su sentir con respecto a la autoestima y valoración que cree tener respecto a sus capacidades y cumplimiento de objetivos académicos inmediatos y en el futuro.

La población de investigación es de 75 estudiantes de cuarto semestre constituida por 49 mujeres y 26 varones. Se seleccionó aleatoriamente un grupo matutino y uno vespertino validado primeramente con dos profesores de bachillerato y 5 estudiantes que no aplicaron el cuestionario definitivo.

En esta investigación pensamos que la realidad escolar no está dibujada y contada solamente desde la visión generalizadora del sistema educativo, sino también desde los estudiantes que participan en ella, en este sentido las trayectorias escolares permiten tener una lectura más completa de la fragmentación educativa y el conjunto de desigualdades ocurridas y sentidas por aquellos estudiantes menos consistentes. La fragmentación educativa es un fenómeno en la cual se reproducen no sólo saberes, sino también formas de vida no equiparables entre sectores sociales, incluso cuando comparten niveles similares de ingreso (Tiramonti, 2023).

Análisis de Resultados

Los resultados presentan un conjunto de categorías que parten del contexto familiar, el rendimiento y expectativas académicas, relaciones y ambientes en el aula, papel del profesor y desapego a la institución escolar.

Contexto familiar

El ambiente y estructura familiar, particularmente la escolaridad y ocupación de los padres, así como las expectativas que tengan respecto al valor de la educación, influyen en las trayectorias escolares de los hijos y en sus propias expectativas. Los datos muestran que el nivel educativo de las madres, un 65% cuenta con una carrera técnica o el bachillerato, estudios de licenciatura o de posgrado, el 35% esto está en un nivel por debajo del bachillerato. En el caso de los padres, un 83% cuentan con educación media y educación superior y a un 17% con educación primaria



y secundaria solamente, mostrando 18 puntos de diferencia con las madres. Estos niveles de escolaridad evidencian la importancia del estudio y las expectativas sobre el futuro de sus hijos e hijas. Respecto a la ocupación de las madres, un 65% se dedican al hogar y combinan esta actividad principalmente como trabajadoras independientes, comerciantes, profesionistas o empleadas, solamente un 35% se dedica exclusivamente al hogar. En el caso de los padres, el 70% se desempeña como empleados, comerciantes, trabajadores independientes, profesionistas, entre otras ocupaciones. Observamos que mayormente las familias pertenecen a sectores de clase media y están identificadas al rol escolar como base para la movilidad social. Pero también se ven minorías familiares envueltas en dinámicas de desigualdad con niveles de escolaridad bajos y trabajos con mediana calificación, es donde se orientan las miradas de esta investigación por su posible correspondencia con la fragmentación educativa.

Rendimiento y expectativas académicas

En este apartado el rendimiento y expectativas académicas de los estudiantes tienen que ver con las actividades de la familia, ya que es un espacio de influencia favorable o desfavorable derivado del capital cultural heredado, correspondiendo así a desarrollar trayectorias más o menos equivalentes (Bourdieu, 1999, como se citó en Kaplan y Leivas, 2022).

En cuanto al promedio académico de los cursos tomados hasta este semestre un 6% está con 9.5 y 10 puntos, un 65% entre un 7.5 y 9.0 puntos, un 19% se ubica con 7.0 y un 10% con menos de 7.0 puntos de calificación. Respecto a las materias adeudadas en total por cada estudiante, un 25% tiene 3 o más de tres materias reprobadas, un 21% solamente cuentan con una o dos reprobadas, solamente un 54% están con todas sus materias aprobadas. Las materias con mayor incidencia de reprobación son Física, Geometría, Trigonometría, Álgebra, Química, Lectura y Redacción, Lógica y Argumentación, Comunicación y Lenguaje, como puede apreciarse son materias relacionadas con las matemáticas y con el lenguaje oral y escrito.

En relación con su percepción al éxito de sus estudios, en comparación con el resto de la clase, un 25% se consideran estar entre los mejores y por encima de la mayoría, un 45% dicen estar entre la mayoría y un 30% se identifican por debajo de la mayoría y entre los peores estudiantes. Esta expectativa del nivel de éxito coincide con el promedio que creen poder obtener durante el presente curso, un 10% esperan obtener un 9.5 y 10 puntos, un 75% entre un 7.5 y 9.0 puntos, un 15% se ubica entre 7.0 y por debajo de 7.0 puntos de calificación.

Los estudiantes con bajo promedio en sus calificaciones, además con tres o más materias reprobadas, un bajo promedio de calificaciones y una percepción muy pobre del éxito en sus estudios, reflejan condiciones propicias para el desapego de la institución escolar con la



consecuente afectación de sus trayectorias, empezando por la falta de entrega de tareas en un 12% de la población encuestada, llevan a pensar seriamente sobre el probable rezago o abandono escolar.



Relaciones y ambiente en el aula

El aula es un espacio único donde los procesos de enseñanza/aprendizaje se distribuyen y comparten generalmente de distinta manera entre los estudiantes, en donde la noción de fragmentación educativa está marcada por un distanciamiento al acceso justo y equitativo del conocimiento. La gran mayoría de la población les agrada que con frecuencia se hagan trabajos en grupo o por parejas y colaboran activamente con compañeras y compañeros. Sin embargo, hay un 20% de estudiantes que creen sentirse intolerantes y nerviosos con frecuencia, un 15% actúan alejándose cada vez más de sus compañeros y únicamente un 6% expresan comportarse de manera indisciplinada, un 20% les agrada muy poco o nada trabajar en grupo en el aula, un 12% descuidan su manera de vestir y la alimentación. La dinámica de las actitudes y comportamientos de los estudiantes, dependen mucho de los niveles de tolerancia, acercamiento y aceptación de las normas institucionales, respeto a las diferencias individuales, etc., para ayudar a mitigar los efectos de una fragmentación educativa.

Papel del profesor

El papel del profesor tiene un sesgo diferenciado con aquellos estudiantes en condiciones familiares limitadas no solo económicamente, sino también en sus relaciones sociales y prácticas culturales, generando expectativas fragmentadas (Bowles y Gintis, 1985). Para el 38% de la población resulta más complicado aprender que hace tiempo y para el 10% las interacciones que tienen con los profesores son difíciles y tediosas, además 43% del total de la población afirman que estos tratan a los estudiantes con favoritismos y toman poco o nada en cuenta las opiniones de los estudiantes para resolver los problemas que surgen en clase, por lo mismo un 11% señalan no prestar atención a sus explicaciones. Los docentes marcan rumbos en la vida escolar desde la subjetivación de los estudiantes, ocasionando muchas veces divergencias y/o escisiones en las trayectorias que pueden ser poco empáticas con su realidad afectando su experiencia escolar (Dubet y Martuccelli, 1998).

Desapego a la institución escolar

La fragmentación educativa ofrece una visión para comprender que hay estudiantes que no tienen las mismas posibilidades de aprendizaje y muchas veces se piensa que son a causa de



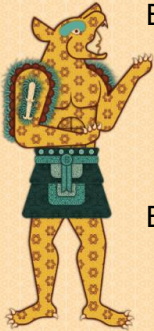
situaciones emocionales y/o cognitivas, pero no siempre es así, puede suceder que las verdaderas razones no estén en las manos de los estudiantes y su origen sea desde el sistema escolar y/o de la familia, causando desapego, alejamiento, aislamiento, desinterés, etc. El desapego escolar a menudo aparece de manera silenciosa y desapercibida, es una consecuencia de la fragmentación educativa, cada vez más visible, por ejemplo, en una etapa inicial, el estudiante se retrasa en la entrega de tareas, llegan tarde a las clases con mayor frecuencia, entran o salen del aula sin permiso, un 10 % de la población de investigación está de acuerdo con estas condiciones. En una segunda etapa, el estudiante, se va retirando de forma no intencionada o predeterminada, falta a la escuela con mayor frecuencia y a veces piensa en dejarla, pero le da miedo.

Conclusiones

Los resultados de la investigación llevan a cuestionar formas de vida juvenil que impactan en el tejido social, caracterizadas por la individualidad, la competitividad, la inmediatez especialmente, potenciadas mediante las redes virtuales y reproducidas en el sistema educativo desde una visión fragmentada y desigual con un déficit de conexión en la relación pedagógica entre el docente y el estudiante, debido la manera de abordar los contenidos curriculares a las necesidades y entornos reales de los estudiantes, así como restando utilidad y significado para sus intereses. También encontramos en sus trayectorias escolares desde en análisis de las categorías como el contexto familiar, rendimiento y expectativas académicas, relaciones y ambiente en el aula, el papel del profesor y el desapego a la institución escolar, que las aspiraciones de algunos jóvenes en situaciones de aprendizaje desfavorable, demandan la necesidad de visibilidad, pero no como estudiantes exitosos, sino en su condición personal, desean ser acompañados, reprendidos incluso, pero no ignorados, mejor deciden retirarse de manera gradual y silenciosa, al no poder incorporan en forma práctica la moral pública y la cultura política a través de sus experiencias que van construyendo junto con los profesores en situaciones escolares concretas (Tenti, 2021).

Referencias

- Baudelot Ch. y Establet, R. (1986). *La escuela capitalista*. Siglo veintiuno.
- Bourdieu, P., y Passeron, J. C. (1995). *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Laia.
- Bowles, S. y Gintis, H. (1985). *La instrucción escolar en la América capitalista*. Siglo XXI Editores.
- Briscioli, B. (2017). Aportes para la construcción conceptual de las trayectorias escolares. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 17 (3), 1-30.



<https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v17n3/1409-4703-aie-17-03-00609.pdf>

Bracchi, C. (2016). Descifrando el oficio de ser estudiantes universitarios. Entre la desigualdad, la fragmentación y las trayectorias educativas diversificadas. *Trayectorias universitarias*, 21 (3), 1-14.

<https://revistas.unlp.edu.ar/TrayectoriasUniversitarias/article/view/3019/2769>

Briscioli, B. (2017). Aportes para la construcción conceptual de las trayectorias escolares. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 17 (3), 1-30.

<https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v17n3/1409-4703-aie-17-03-00609.pdf>

Coulon, A. (1995), *El Oficio del Estudiante. La entrada a la vida universitaria*. Antrophos,

Dubet, F., y Martuccelli, D. (1998). *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. Losada.

Giroux, H. (1992). *Teoría y resistencia en educación*. Siglo veintiuno editores.

Guerra, M. (2000). ¿Qué significa estudiar el bachillerato? La perspectiva de los jóvenes en diferentes contextos socioculturales, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 5 (10), 243-272. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14001004.pdf>

Kaplan, C., y Leivas, M. (2022). Las Trayectorias Educativas como categoría analítica. Aportes desde el campo de la Sociología de la Educación. *EDUCA UMCH*, (19), 104-116.

<https://doi.org/10.35756/educaumch.202219.223>

Poliak, N., (2009). Fragmentación educativa en el campo docente: acerca de criterios de selección de profesores en escuelas medias de la Ciudad de Buenos Aires. *Espacios en blanco. Serie indagaciones*, 19, 67-298.

<https://www.redalyc.org/pdf/3845/384539801013.pdf>

Souza, J. (2024). El pobre de derecha. La venganza de los Bastardos. Civilizacao Brasileira.

Tenti, E. (2021). *La escuela bajo sospecha. Sociología progresista y crítica para pensar la educación para todos*. Siglo XXI Editores.

Tenti, E. (2000, junio 7-9). *Culturas juveniles y cultura escolar*. (Ponencia) Seminario Escola Jovem: un novo olhar sobre o ensino médio. Ministerio da Educação, Secretaria de Educação Média e Tecnológica, Coordenação-Geral de Ensino Médio, Brasília.

https://www.ses.unam.mx/curso2009/materiales/m4/s2/M4_Sesion2_Tenti.pdf

Terigi, F. (2007, mayo 28-30). *Los desafíos que plantean las trayectorias escolares*. (Ponencia). III Foro Latinoamericano de Educación: Jóvenes y docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy, Buenos Aires.

<https://periferiaactiva.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/03/teriggi-los-desafios-que-plantean-las-trayectorias-escolares.pdf>



Tiramonti, G. (2008). Una aproximación a la dinámica de la fragmentación del sistema educativo argentino. Especificaciones teóricas y empíricas en Tiramonti, G. y Montes, N. (Comps.), *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*. Paidós.

Tiramonti, G. (2023). Cuán desiguales somos hoy en materia educativa y cuál es el instrumental conceptual que da cuenta de sus características en Tiramonti, G. (Coord.), *Propuesta Educativa 60, La desigualdad educativa 20 años después* (32, 21-31). FLACSO.

Weiss, E. (2012). Los estudiantes como jóvenes: El proceso de subjetivación. *Perfiles educativos*. 34 (135), 134-148.